

## **Footprints y footpaths: la inexactitud del recorrido. Un enfoque artístico con voluntad de archivo sobre el andar y su rastro en el contexto verde de la ciudad de Valencia y su lectura en clave mística y espiritual**

*Footprints and Footpaths: The Inexactitude of the Journey. An Artistic Approach with an Archival Perspective on Walking and Its Traces in the Green Spaces of the City of Valencia, Interpreted in a Mystical and Spiritual Key*

<sup>a</sup>Ismael Teira Muñiz  y <sup>b</sup>Alejandro Mañas García 

<sup>a</sup>Universitat Politècnica de València, [isteimui@pin.upv.es](mailto:isteimui@pin.upv.es) y <sup>b</sup>Universitat Politècnica de València, [almaagar@bbaa.upv.es](mailto:almaagar@bbaa.upv.es)

Breve bio autores:

How to cite: Teira Muñiz, I. y Mañas García, A. (2024). *Footprints y footpaths: la inexactitud del recorrido. Un enfoque artístico con voluntad de archivo sobre el andar y su rastro en el contexto verde de la ciudad de Valencia y su lectura en clave mística y espiritual*. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de Investigación en Artes Visuales AniaV 2024. Valencia, 3-5 julio 2024*. <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18256>

### **Resumen**

*El presente trabajo trata de configurar una panorámica del fenómeno de la huella o el rastro del andar centrando el alcance de la investigación en la práctica artística contemporánea, vinculado con la espiritualidad y como constructor de paisaje. Footprints y footpaths evocan, respectivamente, las pisadas y caminos más primitivos en este sentido construyendo, paso a paso, un relato particular acerca del interés sobre la cuestión móvil y experiencial de estar en camino desde finales del siglo XX hasta el contexto actual. Dicho análisis sirve de sustrato para exponer algunas lecturas en clave bipedal y nómada acerca de registros y muestra del fenómeno resultado de hollar la tierra. Se exponen los resultados del proceso experimental en la práctica artística personal en relación a diversos trabajos que muestran, desde un enfoque de archivo fotográfico, patrones de comportamiento sociales que se repiten y que pueden reseñables desde la latencia de dichas huellas localizadas en emplazamientos ajardinados de la ciudad de Valencia, dentro de la categoría que podríamos clasificar como desire paths. Se explorará el concepto de sendero dentro del jardín con simbología de tradición judeocristiana, proponiendo un estado de la cuestión sobre el camino como impronta de la vida dentro del contexto del Jardín del Turia en Valencia, aprovechando la oportunidad de la Capitalidad Verde Europea 2024.*

**Palabras clave:** Footprints; footpaths; caminos; caminos del deseo; mística; espiritualidad.

### **Abstract**

*This work aims to provide a comprehensive overview of the phenomenon of footprints or walking traces, focusing the research on contemporary artistic practice, linked with spirituality and landscape construction. Footprints and footpaths evoke the most primitive steps and paths, constructing, step by step, a unique narrative about the interest in the mobile and experiential aspects of being on the move from the late 20th century to the present day. This analysis serves as a foundation to present bipedal and nomadic interpretations of records and displays resulting from treading the earth. The results of the experimental process in personal artistic practice are presented in relation to various works that, from a*

*photographic archive perspective, show repeating social behavior patterns. These patterns are noteworthy due to the latent traces found in gardened locations in the city of Valencia, within the category we could classify as desire paths. The concept of the path within the garden, with Judeo-Christian symbolism, will be explored, proposing a state of the art on the path as an imprint of life within the context of the Turia Garden in Valencia, taking advantage of the opportunity presented by the European Green Capital 2024.*

**Keywords:** *Footprints; footpaths; paths; desire paths; mysticism; spirituality.*

## INTRODUCCIÓN

En cualquier contexto, ya sea urbano, rural o natural, las *footprints* (huellas de los pies) y *footpaths* (senderos) se constituyen como elementos omnipresentes que revelan la inexactitud del recorrido humano. Desde los antiguos senderos que serpentean a través de los bosques hasta las huellas dejadas en la arena de una playa desierta, cada paso cuenta una historia única, una crónica efímera de la experiencia humana en el mundo.

Desde una perspectiva artística, estas huellas de los pies se convierten en producciones primitivas de la expresión creativa. Artistas de todas las disciplinas encuentran inspiración en la danza caótica de las huellas, capturando la esencia fugaz del movimiento humano a través de pinturas, fotografías, esculturas e instalaciones. En estas representaciones se busca congelar el flujo del tiempo y preservar la belleza efímera de los caminos recorridos, revelando la profundidad y la complejidad de la experiencia humana.

Más allá de su valor estético o meramente funcional, las *footprints* y *footpaths* tienen una dimensión mística y espiritual que trasciende lo físico. En los espacios naturales, especialmente, estos senderos se convierten en portales hacia la conexión con lo divino. Cada paso se convierte en una meditación en movimiento, una oportunidad para contemplar la grandeza del universo y reflexionar sobre nuestro lugar en él.

## FOOTPRINTS Y FOOTPATHS, REFLEJO DE LA EXPERIENCIA HUMANA

### 1. Una mirada artística al gesto más humano de transitar

«La expresión artística ya manifiesta en sí misma la profunda dimensión espiritual del ser humano» (Sancho, 2012, p. 8).

La imagen del caminante en el paisaje es una constante en la creación artística, y queda atestiguado en obras como las de Richard Long. El paisaje ha sido un territorio de inspiración para muchos artistas interdisciplinarios. Un medio que no escapa en sentido espiritual, pues es allí donde se contempla, un medio que sirve como introspección y simbiosis del hombre con su entorno. Y este concepto del sí-mismo entendido como «la tarea de descubrir ámbitos ocultos y difícilmente accesibles» (Satura, 2000, p. 254). Este escenario como medio artístico defendido por el propio Javier Maderuelo cobra pleno sentido en el ámbito donde se originó, el del arte, y el de la pintura en particular (2005, p.9).

A pesar de su génesis en ese género de pintura, algunos teóricos como Federico López Silvestre resaltan y defienden su origen antes de la representación, entroncada con el caminante, el paseante o el viajero. “Puede ser que la experiencia primitiva del paisaje ya existiera antes de que apareciera la palabra *paisaje* y la pintura de

paisaje [...] es fácil suponer que la experiencia paisajera nació antes del siglo XVI” (2008, pp. 67-68). Aún dentro del ámbito de la pintura, Caspar David Friedrich (1774-1840), por ejemplo, y sus contemporáneos, amplifican en sus paisajes unos determinados componentes estéticos, vinculados a la experiencia física del caminante *in situ*.

La Naturaleza acabará siendo una fuerza fuera de nosotros y ajena a nuestro control; amenazante, terrible y bella. Una entidad que se muestra a través de bosques, tormentas y montañas, pero que no se puede reducir a un paisaje *real* (Albeda y Saborit, 1997, p. 81)

El acto de caminar conlleva un rastro primitivo y elemental como es la propia pisada de los pies –*footprint*– que puede constituirse como el más elemental gesto creativo. Al respecto, Barthes (1957) resalta la trivialidad y la humanidad del acto de caminar. En ocasiones, dichas caminatas transcurren por caminos intrincados e dificultosos, que pueden ser ilustrados en el fenómeno del laberinto, del que existen dos tipologías: una, multicursal, que ofrece múltiples trayectorias; y otra, unicursal, donde se propone un único trayecto hasta llegar a la meta. Esto puede representar al propio transcurso de la vida. Un ejemplo significativo es el laberinto unicursal ubicado en el transepto de la Catedral de Chartres (Francia), cuya utilidad procesional propone un trayecto sinuoso durante más de 200 metros de recorrido para alcanzar la meta, esto es, la Jerusalén Celeste, lugar simbólico de paraíso judeocristiano y espacio de comunión con lo Divino.

En el paisaje el hombre encuentra esa experiencia de sensación de mar oceánica, un *mysterium tremendum*, proporcionada por su inmensidad. Allí es donde el ser encuentra esa dimensión de la vida humana. La espiritualidad es la vida misma mirada en clave trascendente, “todo significa algo más de lo que el lenguaje nos dice” (Husillos, 2008, p. 247). En el paisaje como territorio en que observar, atender y experimentar, los creadores los han utilizado como un lugar en el que encontrarse, meditar y caminar como un medio espiritual, de conocerse y reflexionar.

Caminar, más que una simple actividad física, se convierte en un ritual que conecta el cuerpo con el espíritu, y las *footpaths* se transforman en senderos hacia la trascendencia. En esta dimensión mística y espiritual, la caminata adquiere un significado más profundo que trasciende lo físico y se adentra en lo metafísico. No es coincidencia que grandes artistas y pensadores hayan encontrado en la caminata un aliado para su creatividad. Desde Nietzsche hasta Mary Oliver, las caminatas han sido parte integral de su proceso creativo. Beethoven, Charles Dickens, y la mencionada poetisa norteamericana, todos recurrieron a la caminata como una fuente de inspiración. La experiencia de sumergirse en la naturaleza, de permitir que la mente divague mientras los pies avanzan, parece abrir puertas a la imaginación y la introspección.

Desde tiempos antiguos, la caminata ha sido utilizada como un medio para la indagación filosófica y espiritual. Aristóteles y los filósofos peripatéticos practicaban el arte de la contemplación mientras se movían. Se dice que Jesús realizó una travesía de cuarenta días en el desierto antes de comenzar su misión en la Tierra, un acto que se interpreta como una preparación espiritual profunda. Buda, también, caminó durante años antes de alcanzar la iluminación bajo la higuera bodhi.

Los estudios modernos respaldan lo que las tradiciones antiguas ya intuían: caminar en la naturaleza tiene un efecto profundo en la mente y el espíritu. La práctica del *mindfulness*, la capacidad de estar plenamente presente en el momento presente, se ve facilitada por la experiencia de caminar en un entorno natural. La calma que emana de los bosques, la serenidad del mar o la majestuosidad de las montañas invitan a la contemplación y al encuentro con lo divino que reside en la naturaleza.

Incluso neurocientíficos como Shane O’Mara nos hablan de la capacidad creadora de la acción de caminar, la que lleva a que el ser se concentre en sí mismo, gracias a la oxigenación natural del cerebro. Sylvain Tesson o Frédéric Gros y Alexis Lavis, entre otros, nos han relevado como el pasear, andar o cambiar repercute en nosotros “un mundo íntimo que puede dar lugar a una profunda experiencia espiritual” (Apollino, 2022, p. 15).

Las *footpaths* se convierten así en senderos sagrados que nos conducen hacia la conexión con lo trascendente. Al caminar en armonía con la naturaleza, abrimos nuestros corazones y mentes a la belleza y la sabiduría del universo. En cada paso, encontramos una oportunidad para conectar con lo divino que reside tanto dentro de nosotros como en el mundo que nos rodea.

## **2. El carácter pionero de Richard Long: el andar como arte y espiritualidad**

*A Line Made by Walking* (1967) de Richard Long es una obra que marca una sensibilidad europea hacia el paisaje, inscrita en el *Land Art*, resultado de una caminata en línea recta sobre la hierba, dejando su endeble rastro que desaparece en pocos minutos. Sin embargo, inaugura un momento disruptivo, un gesto ampliamente conceptual y marcado por la tendencia de la desmaterialización del objeto artístico. Según la teórica Alison Sleeman, la obra de Long posee un marcado carácter existencial, puesto que "para el artista la obra es una odisea personal que abarca su meditación vital sobre la relación entre él y el mundo" (1998, p. 9).

Richard Long, según Dieter Roelstraete, introdujo la revolucionaria idea de que caminar podría ser arte, marcando una ruptura con movimientos de arte pasados (Roelstraete, 2010, p. 5), destacando la sugerencia de acción corporal, temporal y *performativa*, crítica, además, con el sistema del arte contemporáneo en términos de lenguaje, formas y valores, incluyendo el medioambiental.

La espiritualidad en el trabajo de Long se manifiesta en la profunda conexión entre el arte y la naturaleza, donde el acto de caminar se convierte en una forma de meditación y contemplación. Su obra invita a una experiencia inmersiva y personal del paisaje, promoviendo una apreciación estética que trasciende la representación pictórica tradicional, conectando al espectador con la esencia misma del entorno natural.

Otto Friedrich Bollnow plantea una hipótesis muy ilustrativa sobre el origen de los caminos: "aunque el individuo se mueva en terreno todavía intransitado, parte normalmente de un punto que se repite con frecuencia [...] y se dirige a una meta que vuelve a repetirse" (Bollnow, 1969 p. 95). En muchos casos, estos senderos surgieron inicialmente siguiendo las rutas que previamente habían marcado los animales, para satisfacer las necesidades de circulación humana. De esta manera, se erosionaba la corteza terrestre, creando un camino.

## **3. El rastro como camino del deseo**

En los ámbitos de la arquitectura y el urbanismo se denominan caminos del deseo a los senderos originado por la propia voluntad ciudadana, sin diseño ni plan previo, tan solo resultado del acto de caminar repetidamente por un lugar. Dicho término trascendió este contexto para ser empleado también en el ámbito de las prácticas artísticas contemporáneas. A ellos recurrieron Jeff Wall, Kapwani Kiwanga, Igshaan Adams o Mircea Cantor que, aunque no se trate de un tema demasiado recurrente en la historia del arte contemporáneo o del paisaje, sí muestran resultados de relevancia para la investigación aportando miradas y patrones que se repiten con frecuencia en diferentes lugares del planeta.



*Dos ejemplos de caminos del deseo en Valencia (izquierda) y Marne-la-Vallée (derecha)*

Fundamentalmente existen dos tipologías de caminos del deseo. Por una parte, los destinados a reducir la longitud del trayectos o que esquivan algún obstáculo, que podría ser utilizados como atajos y poseen un carácter utilitario; por otra los que transcurren campos a través sin otra pretensión que el reencuentro con la naturaleza y, digamos, dar respuesta al deseo de atravesar el paisaje.

Respecto al origen del término, este parece rastrearse en *La Poétique de l'espace* (1957) de Gaston Bachelard, aunque no mencionado específicamente. El autor menciona “el ensueño del hombre que camina, un ensueño del camino” (Bachelard, 1998, p. 41) llevando a cabo un “análisis auxiliar del psicoanálisis” que denomina “topoanálisis”, relacionado con la topografía y “la doble física imaginaria de la extraversion y de la introversión” (p. 42).

#### 4. El contexto de Valencia como “ciudad verde”

Michel De Certeau considera que “el acto de caminar es al sistema urbano lo que la enunciación es a la lengua o los enunciados realizados” (De Certeau, 1986, p.110). En este sentido, a propósito de Valencia como Capital Verde Europea 2024, surgen algunas cuestiones relevantes en analizar el modo en que la ciudadanía se relaciona caminando con los entornos ajardinados de la capital. El galardón, un reconocimiento de la Unión Europea a urbes que han llevado a cabo líneas de actuación a favor de la sostenibilidad, la gestión medioambiental y la eficiencia energética. Anteriormente ostentó el título en 2012 la ciudad de Vitoria.



Ismael Teira, *El deseo de atravesar el paisaje*, 2012.

Precisamente uno de los ejes del plan a largo plazo –la Misión Climática València 2030– presta un especial interés a la cuestión de la movilidad, ya no solo relacionada con el impacto de emisiones sino también con la dotación en la trama urbana de espacio decididamente verde para el tránsito ciudadano. Este se encamina a conseguir la neutralidad climática o una transición verde que sea justa e inclusiva.

Es en este sentido donde podemos aunar el fenómeno contemporáneo del paisaje entendido en su propio recorrido, el rastro y el camino. Resultado de varios años de mapeo y registro, configuramos un archivo con imágenes de caminos del deseo en Valencia, en particular en el espacio longitudinal del antiguo cauce del río Túria, reclamo ciudadano en forma de parte urbano aglutinado en el movimiento el “Turia es nuestro y lo queremos verde” originado tras los debates acaecidos a partir de 1973 en los que se llegó a poner sobre la mesa la posibilidad de asfaltarlo para construir una autovía. Es en ese contexto de parque urbano, unos de los más extensos de Europa, donde surge la necesidad creativa de crear camino.

*Footprints y footpaths: la inexactitud del recorrido. Un enfoque artístico con voluntad de archivo sobre el andar y su rastro en el contexto verde de la ciudad de Valencia y su lectura en clave mística y espiritual*

El recorrido existencial y la espiritualidad son constantes aunadas en los caminos del deseo que se perciben numerosos en el parque valenciano. Una mezcla entre creatividad y conexión trascendental que, según la investigadora de la Universitat de Barcelona, Marisa Gómez, pueden ser leídos “como metáforas existenciales de la voluntad del hombre de elegir su propia ruta y perseverar recorriéndola hasta que se convierte en sendero” para, de este modo, llegar a “convertirse, también, en rastro visible de un acto político” (Gómez, 2011).

A lo largo tanto de nuestra investigación basada en la práctica artística, debemos remarcar tanto la aproximación a la fenomenología de los caminos del deseo -en muchas ocasiones como una búsqueda interior-, caminando en el espacio público, como al registro para dar forma a un archivo fotográfico.

En el proceso de creación, hemos comprobado también como estos “caminos del deseo” se convierten en sendas que no solo acortan caminos, si no que también están conectados con la espiritualidad como expresión del espíritu colectivo y la búsqueda de conexiones más profundas con el entorno en los Jardines del Turia.



*Imágenes previas del camino del deseo en los Jardines del Turia, de Google Earth y Google Street View.*



*Labores de pavimentado del camino del deseo anterior, el 1 de junio de 2019.*

“Descanso”, 2022, de Ismael Teira, cuyo título alude a la etimología de "cansar" (del latín *camp̄sāre*, 'desviarse del camino'), simbolizando la libertad y el descanso espiritual. Un proyecto y exposición que documenta las huellas de los pies cuando el caminante se sienta, reflejando el reposo y el movimiento libre del espíritu humano. La serie de nueve fotografías se exhibió en la Galería Espai Nivi de Culla, Castellón y fue comisariada por el investigador Alejandro Mañas García.



*Vista de la exposición Descanso en la galería Espai Nivi, en 2022.*

## CONCLUSIONES

El paisaje y la caminata tienen un rol crucial en la creación artística y espiritual. Artistas como Richard Long y Hamish Fulton demuestran que el paisaje es una fuente de inspiración y contemplación, facilitando la introspección y la conexión entre el ser humano y su entorno. La idea de descubrir ámbitos ocultos y difíciles de alcanzar es central en este contexto, como lo defiende Javier Maderuelo en su obra. Aunque el término "paisaje" surgió en el siglo XVI, la experiencia del paisaje existía mucho antes, reflejada en la figura del viajero o caminante. Los pintores románticos, como Friedrich, capturaron en sus obras la fuerza imponente de la naturaleza. Caminar se transforma en un ritual que vincula el cuerpo y el espíritu, siendo un proceso creativo que ha inspirado a muchos artistas y pensadores, desde Nietzsche hasta Mary Oliver.

A lo largo de la historia, caminar ha sido un medio de indagación filosófica y espiritual, como se observa en las prácticas de Aristóteles y Buda. Los estudios modernos confirman que caminar en la naturaleza favorece la calma y la contemplación, conectando a las personas con lo divino. Así, los senderos se convierten en rutas hacia la trascendencia, permitiendo una profunda conexión con la naturaleza y el universo. "el caminante es hoy el peregrino de una espiritualidad personal [...] en una forma de oración errante, ofrecida sin restricción al *genius loci*, a la inmensidad del mundo que nos rodea" (Le Breton, p. 153).

Mientras Los *caminos del deseo* de Ismael Teira son senderos espontáneos creados por el tránsito repetido de personas o animales, destacándose en áreas verdes urbanas como jardines y parques. Estos caminos, formados fuera de las rutas oficiales, representan una elección libre y una resistencia a las normas preestablecidas, simbolizando una búsqueda de eficiencia y estética en el desplazamiento. Este acto de caminar se convierte en una experiencia espiritual y contemplativa, similar al trabajo de Richard Long, donde el andar es un medio de exploración personal y conexión con el entorno.

La creación de estos caminos refleja la voluntad colectiva y la creatividad inherente en la interacción humana con el espacio urbano, evidenciando una especie de democracia participativa en la definición del paisaje. Gaston Bachelard y otros teóricos han explorado el fenómeno desde perspectivas psicológicas y espaciales, enfatizando la relación íntima entre los individuos y su entorno. Estudios contemporáneos, como los de Erika Luckert y Andrew Furman, han analizado estos senderos usando tecnología y sociología urbana, destacando su importancia en el diseño urbano y la movilidad peatonal.

La investigación artística también ha documentado estas trayectorias, mostrando cómo los caminos del deseo influyen en la planificación urbana y en la percepción del espacio público. Las instituciones, a veces, legitiman estos senderos, transformándolos en caminos oficiales, lo que subraya su relevancia y aceptación en la configuración del entorno urbano. En resumen, los caminos del deseo no solo facilitan el movimiento, sino que también representan una expresión del deseo humano de libertad, conexión con el entorno y una forma espiritual de encontrarse a sí mismo.

## FUENTES REFERENCIALES

Albelda, J. y Saborit, J. (1997). *La construcción de la naturaleza*. Generalitat Valenciana.

Apollonio, L. (2023). *El potencial creativo de caminar: una investigación teórica y artística para la revalorización del caminar*. [Tesis doctoral, Universidad de Granada]

Bachelard, G. (1998). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.

Barthes, R. (2022). *Mitologías*. Siglo XXI. (Publicado originalmente en 1957).

Bollnow, O. F. (1969). *Hombre y espacio*. Editorial Labor.

*Footprints y footpaths: la inexactitud del recorrido. Un enfoque artístico con voluntad de archivo sobre el andar y su rastro en el contexto verde de la ciudad de Valencia y su lectura en clave mística y espiritual*

- De Certeau, M. (1986). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.
- Gómez, M. (2011). Ismael Teira "Compostela: Camiños de Desexo". *Interartive, a platform for contemporary art an thought*, (36).
- Husillos, I. (2008). Silencio que trasciende: un valor espiritual para la comunicación. En M. Farrell y M. Dos (Coord.), *Veintinueve maneras de concebir el silencio* (pp. 247-266). Diputació de Castelló.
- Le Breton. (2000). *Éloge de la marche*. Métaillié.
- López Silvestre, F. (2008). El paisatge, naix o es fa?. *Métode Universitat de València, Paisaje/s. La corteza cambiante del territorio*, 58, 62-69.
- Maderuelo, J. (2005). *El paisaje. Génesis de un concepto*. Abada Editores.
- Roelstraete, D. (2010). *Richard Long: A Line Made by Walking*. Afterall.
- Sancho, F. J. (2012). (Coord). *Estética y espiritualidad. "Vía pulchritudinis". La belleza en el arte sagrado, la educación, la música, la arquitectura, el cine, la pintura*. Monte Carmelo - Universidad de la Mística.
- Satura. (2020). Conocimiento de sí mismo. En P. Dinzelbacher, *Diccionario de la mística* (pp. 253-266). Monte Carmelo.
- Sleeman, A. (1988). *Richard Long. Mirage*. Phaidon.